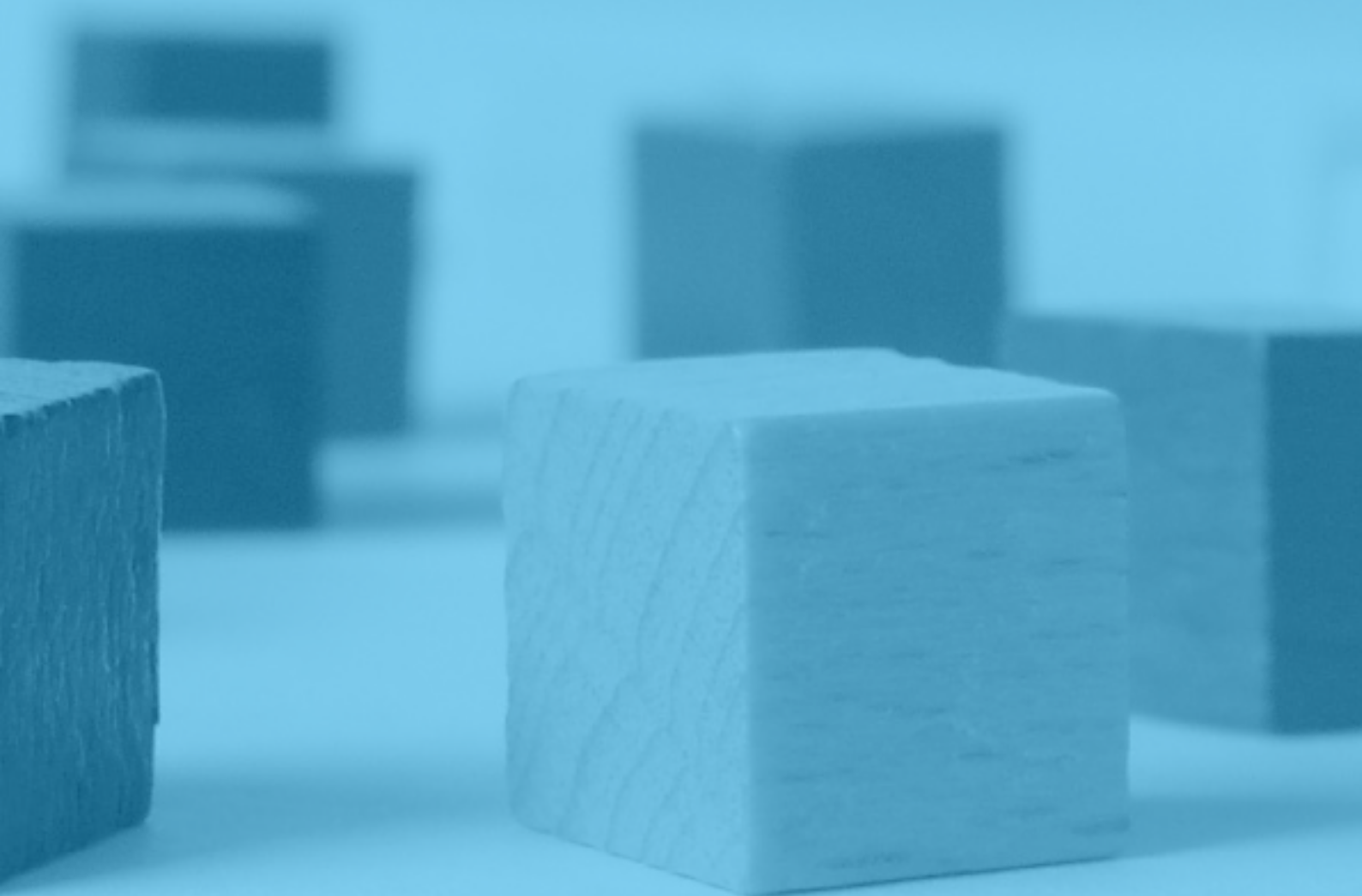


IV. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento económico en la Ciudad de Madrid



4. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento económico en la Ciudad de Madrid

1. El enfoque sectorial de la Ciudad de Madrid

El incremento de detalle en términos sectoriales aumenta las dificultades de la predicción, máxime cuando se reduce la dimensión geográfica al ámbito municipal

De forma previa, concretamente en el capítulo tercero de este informe, se ha detallado el procedimiento aplicado para la obtención de las previsiones sobre el comportamiento de la economía de la Ciudad de Madrid con el máximo detalle sectorial que nos permite la información oficial disponible -tanto de la Contabilidad Nacional como de las Cuentas Regionales para la Comunidad de Madrid, facilitada por el Instituto Nacional de Estadística como, y ya en términos anticipados, por el Modelo Sectorial desarrollado por el Instituto L.R. Klein en estos dos mismos ámbitos geográficos-.

En este mismo capítulo, la presentación de los resultados se establece acorde con la clásica diferenciación sectorial que establece el Sistema de Cuentas Económicas Integradas, SEC-95, en la que junto a los seis grandes agregados tradicionales, a saber, agricultura, energía, industria, construcción, servicios de mercado y servicios de no mercado, se computan el conjunto de ramas de actividad que los integran.

Ahora bien, las cifras detalladas desde el año 2006 responden a estimaciones elaboradas por el modelo sectorial, dado que atendiendo a su temporalidad, a fecha de cierre de este informe, las cifras oficiales sobre el comportamiento de la economía española y regional, a este nivel de detalle, se establecen en el año 2005. De hecho, aunque se dispone para el conjunto del país de cifras que avanzan las valoraciones para el año 2006, 2007 e incluso hasta el tercer trimestre del año 2008, sólo se incorporan para los seis grandes agregados y, para las diferentes Comunidades Autónomas, la información se circunscribe a este reducido nivel sectorial y al año 2007, contando éste además con el apelativo de primera estimación.

Todos estos elementos condicionan el análisis, al tener que establecer procedimientos de estimación o diferenciación sectorial congruentes con los agregados, pese a que estos pueden, con una elevada probabilidad, ser sometidos a modificaciones a lo largo de los próximos meses, al menos para el bienio 2006-2007. Más aún, las cifras que se recogen en la Contabilidad Regional para España presentan discrepancias con las que muestra la Contabilidad Nacional, al presentar mayor actualización esta última fuente, añadiendo dificultad en la valoración no ya de futuro sino incluso del pasado más reciente.

Al margen de estas consideraciones, que tienen por objeto puntualizar las limitaciones con las que se aborda la estimación del comportamiento económico de la Ciudad de Madrid, desde el punto de vista metodológico solo resta insistir en el papel central que juegan en este proceso de previsión las cifras oficiales sobre afiliaciones, una estadística que se muestra especialmente válida para la determinación del comportamiento del empleo en los tres ámbitos geográficos sobre los que versa este estudio –Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España– contando, además, con una actualización notable que prologa hasta el primer trimestre del 2008 la información disponible. En este sentido el cálculo de las elasticidades de afiliaciones por sectores económicos, como método inductivo para la estimación del crecimiento de la actividad, se muestra especialmente operativo y por ello es el método que se viene aplicando desde que se inició este estudio bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid, tal y como se detalla en el capítulo previo.

Con todo ello, el contenido de este capítulo se centra en una reestructuración en la presentación de las estimaciones para el conjunto de los sectores que componen la economía de la Ciudad de Madrid en el período 2007-2009, en la que la disposición de los agregados responde a argumento económicos, es decir, se aleja de planteamientos exclusivamente clasificatorios para otorgar un papel fundamental al destino de la producción de los bienes y servicios generados por los diferentes sectores o ramas de actividad.

Esta metodología, específica del Instituto L. R. Klein/Centro Stone, determina una descomposición de la economía en tres grandes agregados hipotéticos: mercado de consumo familiar, mercado de consumo empresarial y mercado de inversión. Cada uno de estos mercados se desagregan a su vez, para obtener 11 sub-mercados que integran actividades más homogéneas, de cuya desagregación subsiguiente se obtienen 25 ramas de actividad o sectores (la composición de cada mercado y submercado, así como los rasgos básicos que los definen se recogen en los anexos relativos a este capítulo) que es el máximo detalle del que se dispone en términos sectoriales.

Este proceso se aplica también sobre las valoraciones, oficiales y estimadas, para la Comunidad de Madrid y para el conjunto de la economía española, haciendo posible, la comparación entre los resultados obtenidos para cada uno de estos entornos, un análisis que puede y debe utilizarse como referencia en términos de dinámica y diferenciación de la diferente composición sectorial de cada una de las economías estudiadas.

Por otro parte, la elaboración de predicciones no se ciñe a la estimación del comportamiento futuro de la economía de la Ciudad de Madrid en un período más o menos cercano, es preciso, adicionalmente, valorar períodos históricos de los que no se dispone de información diferenciada al nivel sectorial que se propone, tal y como ya se ha señalado, utilizando para ello un conjunto de herramientas útiles para el análisis cuantitativo y para la determinación de escenarios de predicción interrelacionados.

En concreto, para el desarrollo del análisis efectuado, se ha utilizado de un lado el modelo de predicción sectorial (elaborado y actualizado de forma permanente por CEPREDE, basado en el enfoque Keynes-Leontieff, que integra y hace congruentes las valoraciones proceden-

El crecimiento económico precisa del detalle sectorial para profundizar en sus orígenes, y el destino final de la producción resulta determinante de sus perspectivas futuras

Las previsiones se circunscriben al período 2006-2009, dado que sólo se dispone de información detallada hasta el año 2005

tes de las tablas *input-output* de la economía española con las predicciones desde una perspectiva de demanda que proporciona el modelo de predicción macroeconómica del Instituto Lawrence R. Klein–Centro Stone, para la economía española y con la información del panel de expertos de CEPREDE para la economía nacional), y de otro, siguiendo el proceso descrito con anterioridad, las elasticidades obtenidas a partir de un estudio exhaustivo y combinado del comportamiento de afiliaciones a la Seguridad Social para el período 2000-2008, y del de la productividad aparente del factor trabajo en la Ciudad de Madrid, en la región y en la economía española, al máximo nivel de detalle sectorial y ámbito temporal, es decir, desde el primer trimestre del 2000 hasta el año 2005.

Es decir, partiendo de las estimaciones sectoriales para la economía española se determina el escenario de predicción de la Ciudad de Madrid, lográndose total congruencia entre el entorno que marcan las perspectivas nacionales e internacionales y el marco de actuación futuro de la economía municipal.

Este sistema iterativo, permite enmarcar en un contexto determinado la evolución previsible de la economía de la ciudad, favoreciendo un efecto anticipador y garante de conexión espacial, dado que al disponerse con mayor celeridad de valoraciones oficiales de la economía nacional (Contabilidad Nacional y Trimestral proporcionada por el INE), las valoraciones de futuro del municipio se encuadran en un contexto más actualizado, si bien, presenta como limitación su íntima relación, esto es, modificaciones en el panorama nacional se traducen de forma directa -aunque no estrictamente proporcional (por efecto de las elasticidades antes mencionadas)- en las valoraciones anticipadas sobre la marcha de la economía municipal. Formulada así, una breve descripción del proceso metodológico aplicado, iniciamos la presentación de resultados desde una perspectiva global.

2. Una perspectiva general comparada

La diferente estructura productiva determinante de los diferenciales de crecimiento

Un primer elemento básico para el conocimiento y la anticipación del futuro comportamiento económico de la Ciudad de Madrid se centra en la determinación de la importancia relativa de cada uno de los grandes mercados en los que se define su actividad. Es decir, la estructura sectorial de las economías determinan su grado de especialización y es precisamente éste componente un argumento clave para interpretar los perfiles diferenciales del crecimiento entre distintas regiones y áreas geográficas, un argumento ya tradicional a la hora de presentar nuestras previsiones, al que otorgamos una relevancia fundamental.

No obstante, existe un notable paralelismo en las estructuras sectoriales de los tres espacios geográficos analizados, esto es, Ciudad-Comunidad (región)-Nación, de manera que en todos ellos los mercados de consumo empresarial son los que mayor peso tienen en las respectivas economías. Ahora bien, el nivel de representatividad de este mercado se presenta inverso al tamaño de cada una de ellas, así, es en la Ciudad de Madrid donde se muestra más potente, con un peso específico que se aproximará al 58%, según nuestras estimaciones para el presente ejercicio, una presencia que establece un diferencial de más de 13 puntos y del orden de siete puntos porcentuales con relación a la economía nacional y regional, respectivamente.

Estas cifras resultan reveladoras de la notable especialización terciaria de la economía española en general y, en particular, de la Ciudad de Madrid, un rasgo común a todas las economías avanzadas, que se ve impulsado por el diferencial positivo que le transfiere el denominado efecto sede que concentra la capital del país.

De hecho, las diferencias más acusadas se concentran en los sub-mercados de servicios mixtos a empresas y particulares y servicios empresariales y más concretamente en la actividad inmobiliaria y servicios empresariales, que captura aproximadamente del 24,5% del VAB municipal -un 20,1% y apenas un 16,6%, en la Comunidad y en el país, respectivamente-, al que se siguen transportes y comunicaciones, con un peso del orden del 13,6% -frente al 6,7% representativo del país- e intermediación financiera, un sector que cuenta con un peso del 10,8% en la Ciudad, un 6,8% en la región madrileña y con un 4,7% en el conjunto de la economía española.

Las actividades industriales que se agregan en este mercado tienen en la Ciudad un peso específico claramente inferior al que se registra en el conjunto de la Comunidad, una representatividad que también se ve mermada en la región con relación a la economía española. Se convierten en excepciones a este comportamiento las industrias de papel y edición, donde el nivel de especialización madrileño dista del nacional en aproximadamente un punto porcentual y en energía eléctrica, donde la representatividad se muestra prácticamente en paralelo, aunque ligeramente inferior en la Ciudad de Madrid que en la comunidad, un espacio que se equipara en representatividad a la cuota nacional.

También son destacables las diferencias en la composición del mercado de consumo familiar, pero para éste, la Ciudad de Madrid, no presenta una posición aventajada, sino por el contrario, la menor de los tres espacios geográficos, un hecho determinado, fundamentalmente por la menor presencia relativa de servicios de no mercado y por hostelería, si atendemos a las últimas cifras disponibles de Contabilidad Municipal.

En cualquier caso, la representación gráfica de las parcelas económicas que absorben cada uno de los mercados, resulta suficientemente ilustrativa de los rasgos diferenciales de las tres áreas económicas analizadas (gráfico 4.1), atendiendo a las estimaciones efectuadas para el próximo ejercicio.

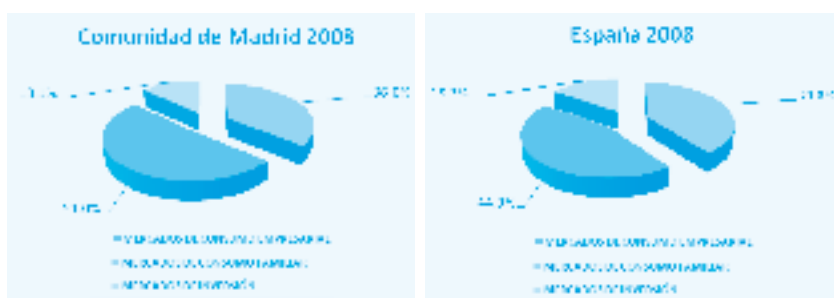
El panorama económico sigue dominado por el mercado de consumo empresarial y, en la Ciudad de Madrid, inmobiliarias y servicios empresariales cuentan con un notable protagonismo

Las actividades ligadas al mercado de consumo familiar adquiere una ligera menor importancia en la Ciudad de Madrid que en la región y esta dista en cerca de cuatro puntos de la cuota que asume en el conjunto de la economía española

Gráfico 4.1

Estructura sectorial. Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España





Fuente: Instituto L.R.Klein/Centro Stone y CEPREDE, junio de 2008.

Evidentemente, en términos de estructura sectorial, la significativa especialización productiva del término municipal de la capital, conlleva un detrimento de la presencia de los otros dos mercados, por ello, junto con el mercado de consumo familiar, en el denominado mercado de inversión, las discrepancias se hacen especialmente significativas, máxime cuando se compara la Ciudad de Madrid con el conjunto de España. Concretamente la diferencia de peso en los mercados de consumo familiar se aproxima a los ocho puntos porcentuales a favor de España, y también la Ciudad cuenta en el mercado de inversión con un peso relativo claramente inferior al que se derivan de las cifras nacionales, concretamente con un 10,6%, frente al 15,3% otorgado al conjunto del mercado español.

Cerca del 79% de la actividad económica del municipio de Madrid, se concentra en actividades terciarias y construcción, actividades que representan más del 76% del nivel estimado del valor añadido generado en la Comunidad de Madrid

Con todo ello, la caracterización de la economía del municipio de Madrid en términos de cuota de actividad sobre el valor añadido total generado, revela claramente que junto con la trilogía terciaria que domina la estructura sectorial de la economía madrileña, subrayando su carácter diferencial -el sector de actividades inmobiliarias y servicios empresariales, el transporte y las comunicaciones y la intermediación financiera tal y como ya ha sido señalado-, la actividad de comercio y reparación, la construcción y los servicios no destinados a la venta (servicios de no mercado en terminología de Contabilidad Nacional), podrían llegar a alcanzar en el ejercicio del 2008, según nuestras estimaciones, cerca del 79% del total de la actividad productiva de la ciudad, con un valor añadido que supera los 71,5 millones de euros. Este nivel hace que aproximadamente el 76,5% del valor añadido generado por estos sectores en la Comunidad de Madrid se localice en el municipio.

Evidentemente, del mayor grado de especialización se derivan ganancias de competitividad y ventajas comparativas que hacen que su actividad se intensifique tanto desde una perspectiva externa (mayor penetración en otros mercados no locales) como interna (mayor demanda local) y, con ellas, los logros en materia de crecimiento de valor añadido y, por consiguientes de empleo, aunque el factor trabajo podría avanzar con menor intensidad al tratarse de sectores con un alto componente técnico y tecnológico que hacen presumible mejoras de productividad, esto es, incrementos de producción con aumentos menos que proporcionales de ocupación. Esta faceta ha sido considerada al incorporar, en la medida de lo posible, las ganancias de productividad sectorial, en el proceso de selección de las elasticidades utilizadas para la estimación de los crecimientos de valor añadido por ramas de actividad, que se recogen en el siguiente apartado.

3. Dinámica diferencial, dinámica sectorial

En el cuadro 4.1 se ofrece el desglose de las tasas estimadas de crecimiento del valor añadido para los tres grandes mercados en la Ciudad de Madrid, en la Comunidad de Madrid y en España para los años 2007, 2008 y 2009. Como puede apreciarse, nuestras previsiones apuntan a que el crecimiento de la Ciudad de Madrid, podría mantenerse ligeramente por encima del previsto para el conjunto del país, pese a que la trayectoria de este diferencial determina que en el próximo año las dinámicas de crecimiento se presentarían especilamente similares. Es decir, se anticipa una pérdida en el año 2009 de tal diferencial, tras acusar el deterioro del crecimiento de las actividades claves de su composición productiva en mayor medida de lo que se verá afectada la economía española considerada globalmente.

La dinámica de crecimiento del VAB madrileño podría converger hacia los ritmos de crecimiento nacional, en el año 2009

Cuadro 4.1

Crecimiento del VAB en términos constantes (Base 2000) (tasas de variación anual)									
	Ciudad de Madrid			Comunidad de Madrid			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Mercados de consumo familiar	3,1	2,6	2,4	2,9	2,7	2,5	3,1	2,7	2,5
Mercados de consumo empresarial	4,7	3,1	2,4	5,1	3,6	2,9	4,6	2,8	2,3
Mercados de inversión	3,2	-0,7	-3,4	2,7	-0,3	-2,2	3,8	-0,3	-2,0
Total economía	4,1	2,6	1,8	4,0	2,7	2,1	3,9	2,3	1,7

Fuente: Instituto L.R.Klein/Centro Stone y CEPREDE, junio de 2008.

En este sentido, descendiendo al detalle por mercados, cuyo detalle se integra en el cuadro 4.2, los comportamientos diferenciales del crecimiento del valor añadido se presentan más intensos en el mercado de inversión.

Cuadro 4.2

Crecimiento del VAB en términos constantes (Base 2000)									
	Ciudad de Madrid			Comunidad de Madrid			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Mercados de consumo familiar	3,1	2,6	2,4	2,9	2,7	2,5	3,1	2,7	2,5
Consumo no cíclico	4,5	3,6	3,3	3,3	3,3	3,3	4,5	3,7	3,4
Consumo cíclico de bienes	1,0	-0,4	0,9	1,7	1,2	1,8	1,6	0,4	0,9
Consumo cíclico de servicios	1,9	1,8	1,6	2,0	2,1	1,9	2,0	2,0	1,9
Mercados de consumo empresarial	4,7	3,1	2,4	5,1	3,6	2,9	4,6	2,8	2,3
Servicios Mixtos	6,2	4,4	3,1	6,1	5,0	3,7	5,8	4,2	3,1
Servicios a Empresas	3,2	1,6	1,4	4,3	2,2	2,1	4,2	2,0	1,9
Suministros	3,7	6,6	3,7	3,2	3,4	2,1	1,0	3,9	2,5
Agricultura	3,8	1,6	1,7	2,4	1,6	1,7	3,8	1,6	1,7
Productos interindustriales	5,1	2,7	3,6	4,5	2,7	3,2	4,3	1,7	1,8

	Ciudad de Madrid			Comunidad de Madrid			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Mercados de inversión	3,2	-0,7	-3,4	2,7	-0,3	-2,2	3,8	-0,3	-2,0
Construcción y sus materiales	3,0	-1,0	-4,0	2,5	-0,7	-3,0	3,6	-0,6	-2,7
Equipos TIC	4,5	2,1	2,8	3,4	2,1	2,8	4,5	2,1	2,8
Equipos No TIC	6,2	2,1	2,6	4,5	2,1	2,6	5,1	1,8	2,2
Total economía	4,1	2,6	1,8	4,0	2,7	2,1	3,9	2,3	1,7

Fuente: Instituto L. R. Klein/Centro Stone y CEPREDE, junio de 2008.

Madrid podría reducir sus ventas comparativas en el mercado de inversión, como consecuencia de una significativa merma constructora

Es decir, las estimaciones apuntan hacia un proceso donde la especialización productiva de la Ciudad de Madrid en actividades de notable valor añadido y elevado componente tecnológico se consolida, aunque evidentemente sus crecimientos se resienten del marco general de ralentización del crecimiento previsto para la economía española en su conjunto. Es más, los notables diferenciales de crecimiento de este mercado acumulan un proceso de homogenización en los ritmos de crecimientos previstos en la mayor parte de los sectores que lo integran tanto con relación al conjunto del país como para la región, que se ve superada por lo acentuado que se manifiesta la reducción en la actividad constructora, en sentido amplio, una circunstancia que obedece a la elevada elasticidad que determinan las cifras de afiliaciones en el municipio provocan tasas de crecimiento negativas y significativamente superiores en el entorno municipal, especialmente a lo largo del 2009.

Concretamente, en la Ciudad de Madrid el mercado de construcción y sus materiales, el quinto en importancia de acuerdo a su peso relativo, podría ser objeto de una fuerte contención de actividad, y como consecuencia de su carácter dominante en la estructura productiva de la Ciudad, inducir hacia tasas de crecimiento negativas de significativa intensidad al conjunto del mercado de la inversión.

Es decir, tan incuestionable como lo ha sido su papel como impulsora del crecimiento económico municipal, lo es ahora como protagonista del deterioro de sus dinámicas de crecimiento. Concretamente, a lo largo del bienio 2008-2009, según nuestras estimaciones, el crecimiento medio se alejará de las tasas del 3,0% que se podrían haber registrado en el año 2007, generándose en promedio un descenso entorno al -2,5%, con una reducción especialmente intensa de sus ritmos de crecimiento en el año 2009, ejercicio en el que el diferencial negativo de crecimiento con relación al conjunto de la economía española se establece en torno a 1,3 puntos porcentuales.

El sector de construcción, el de mayor peso del mercado de inversión, podría registrar un descenso de sus ritmos de crecimiento del orden del 4%, en el 2009

Esta valoración resulta determinante del proceso de ralentización de las economías municipal, compartido en el entorno regional y nacional, poniéndose de manifiesto que el elevado nivel de capitalización que se ha alcanzado, gracias a las significativa aportaciones del segmento de la construcción y sus materiales a través del desarrollo y mejora de las infraestructuras y de la fortaleza que ha manifestado la inversión en edificación y especialmente la residencial, dejará de manifestarse a lo largo del próximo bienio, y aunque se anticipan nuevos impulsos, aunque moderados, en el equipamiento productivo de las empresas, tanto de carácter de reposición como innovador, tal como se recogen en las nuevas estimaciones que se han generado para el segmento de equipos TIC y NO TIC, su peso menor relativo en términos estructural-

les, determinan un perfil decreciente en los mercados de inversión de los tres ámbitos geográficos.

Así, los sectores en los que la Ciudad tiene una mayor ventaja frente a la región y frente al conjunto de España son fundamentalmente equipo no TIC (maquinaria y equipo), poniéndose de manifiesto el notable esfuerzo inversor que han asumido las empresas madrileñas, dado que, pese al perfil desacelerado que condiciona el marco económico de actuación de la economía madrileña, los crecimientos de actividad se elevan a ritmos, en promedio para el bienio 2008-2009, del orden del 2,4%, ligeramente superior al crecimiento medio previsto para el conjunto de las actividades. Tal resultado cualitativamente es, por tanto, indicativo de la estrategia aplicada para la mejora de la competitividad económica, basada en calidad, eficiencia productiva y conocimiento, elementos todos ellos que requiere abordar de forma intensa nuevos procesos inversores, aún así, el reducido peso de esta industria en el entramado económico madrileño hace que su contribución al crecimiento se establezca en tan sólo 0,01 puntos porcentuales.

La fuerte capitalización de la economía madrileña perdura en un entorno de connotaciones desfavorables, es decir, se perpetua la apuesta por una estrategia de innovación para mantener sus ritmos de crecimiento

Por su parte, la industria de equipos tecnológicos (equipos TIC), podría presentar un crecimiento similar, esto es del orden del 2,4%, tanto en la Ciudad como en la región y en el conjunto del país, una dinámica común que representa, de nuevo en términos cualitativos, un proceso de convergencia en los ritmos de crecimiento de una actividad que históricamente se manifestaba claramente más dinámica en el entorno municipal. Evidentemente la coincidencia en los ritmos de crecimiento obedece al establecimiento de una elasticidad del empleo corregida de productividad unitaria, que surge ante un comportamiento de la afiliación de perfil negativo más intenso en la Ciudad que en el conjunto del país, de la que se deduce una pérdida de representatividad de esta rama que apenas si alcanza un peso del 0,5%, haciendo que su contribución se establezca en tan sólo 0,01 puntos porcentuales, dejando que sea de nuevo la actividad constructora determinante, en una proporción mayoritaria, de los resultados conjuntos obtenidos para el mercado de la inversión.

En conclusión, los sectores cuya actividad depende en mayor medida de los procesos inversores podrían concentrar menores dosis de dinamismo, dada la notable pérdida de recorrido de la construcción y este perfil se trasfiere al conjunto de la economía por las amplias implicaciones que esta actividad mantiene con el tejido industrial y terciario y, fundamentalmente como generador de empleo. De hecho una parte significativa del empleo en la Ciudad se concentra en el sector de la construcción y el retroceso previsto de actividad supondrá, inevitablemente una pérdida de empleo y, asociado a este, de rentas salariales que condicionan de forma directa al comportamiento esperado en las actividades productivas ligadas a la demanda de consumo.

Por tanto, también el mercado de consumo familiar podría presentar cifras ligeramente inferiores a las estimadas para la economía española, cuantificándose la evolución de su actividad en crecimientos medios para el bienio 2008-2009 del orden del 2,5% -un 2,6% para el país-. De hecho, este mercado participa del comportamiento desacelerado con el que se perfila el futuro inmediato de la economía nacional, regional y municipal, pero juega un papel fundamental de este nuevo escenario, el comportamiento previsto por el segmento de consumo no cíclico.

La actividad de servicios de no mercado estimula el crecimiento del mercado de consumo familiar, especialmente al segmento de consumo no cíclico

En particular, el sector de servicios de no mercado, del que se esperan crecimiento por encima de la media de la economía en los tres ámbitos geográficos y a lo largo de todo el horizonte de predicción, podría actuar de forma contracíclica, inyectando dinamismo a la economía en un período en el que el descenso en los ritmos de crecimiento, iniciado en el sector de la construcción y contagiado al resto de los sectores -en un primer nivel afectando a los sectores proveedores y de forma inducida, por el descenso en su capacidad de generar empleo, en los niveles de renta y por tanto en la demanda final de consumo e inversión-, parece que ya son expectativas de alta probabilidad de ocurrencia.

Es decir, las estimaciones realizadas sitúan el crecimiento del submercado de consumo no cíclico, el primero más importante en relación a su peso sobre el conjunto del mercado de consumo familiar y el cuarto si se consideran todos los mercados, tan sólo 0,1 puntos porcentuales por debajo del promedio de la economía española de forma similar a como lo hace el conjunto del mercado familiar y este reducido diferencial responde al impulso previsto en el crecimiento de los servicios no destinados a la venta, que por su peso determinan la dinámica de crecimiento del conjunto del mercado en gran medida.

Por su parte, la actividad de educación y sanidad de mercado, integrado en el segmento de consumo no cíclico, podría actuar como impulsor, ya que aunque se esperan dinámicas de escaso diferencial negativo con relación a su homóloga en el conjunto del país los elevados porcentajes de representatividad con los que cuenta en la economía de la Ciudad, justifican su significativa contribución al crecimiento, establecida en 0,15 y 0,14 puntos porcentuales, respectivamente en el 2008 y en el 2009. De hecho la actividad de este sector, en términos de valor añadido, se constituyen como un indicador de la respuesta que ofrece la oferta educativa y sanitaria madrileña a una demanda creciente que exige mayores estándares de calidad, en tiempos y servicios, aparentemente no cubiertos con total satisfacción por los servicios prestados por la Administración pública.

La tercera y última rama de actividad que conforma el segmento de no cíclicos, el sector de alimentación, bebidas y tabaco, tiene un peso muy reducido, en la Ciudad de Madrid, de apenas el 0,5%, y según nuestras estimaciones mostrará una dinámica muy positiva a lo largo de todo el período de predicción, con tasas de crecimiento claramente superiores a las previstas para el conjunto de España, como consecuencia no tanto de la importante concentración demográfica del municipio como del diferencial de rentas que se presenta en la Ciudad. Aún así este comportamiento no supone grandes contribuciones al crecimiento agregado del segmento, cuantificadas en aportaciones de tan sólo 0,01 y 0,02 puntos porcentuales de forma consecutiva a lo largo del presente ejercicio y siguiente, aunque si denotan la importante concentración de empleo, rentas y población de la ciudad, una concentración que facilita y previsiblemente materialice los escasos diferenciales negativos que el segmento de consumo no cíclico podría mantener a lo largo de los próximos años.

El turismo protagonizará los crecimientos del segmento de consumo cíclico de servicios.

Ligeramente más abultados se muestran los diferenciales, también negativos, que podrían acumularse en el segmento de consumo cíclico de servicios, pese al extraordinario dinamismo que se asocia al sector de la hostelería. De hecho, la actividad comercial y la hostelería -los dos únicos componentes de este segmento-, previsiblemente muestren dinámicas de crecimiento positivas, pero en términos de diferen-

cial de intensidad, con relación al conjunto del país, la primera -que cuenta con un peso en la estructura productiva municipal del orden del 12,3%,- de signo negativo atribuible a la respuesta de la demanda ante un diferencial de precios positivos que obedece a la concentración de establecimientos comerciales que protagonizan moda, marcas y calidad y, en la segunda, de signo positivo y especialmente intenso, una estimación que responde al notable atractivo que Madrid mantiene como una de los principales destinos turísticos.

Concretamente, la hostelería madrileña podría jugar un papel fundamental para frenar el crecimiento diferencial negativo previsto para el mercado de consumo familiar, específicamente para el segmento de consumo cíclico de servicios, aunque dada su menor representatividad cuantificada en torno al 2,4%, su aportación al crecimiento se muestra claramente más endeble que la que se asocia a la actividad comercial -0,08 puntos porcentuales frente a los 0,19 puntos porcentuales atribuidos al comercio y la distribución, en este ejercicio-. Estas previsiones vienen a perpetuar las buenas expectativas que sobre la actividad turística municipal se han consolidado a lo largo del año precedente y al esfuerzo por convertir a la ciudad en un referente permanente para eventos de tipo empresarial, tanto nacional como internacional, tras el importante esfuerzo realizado por mejorar infraestructuras y vías de acceso a la ciudad, a la que se une la no menos importante expansión de modernas estructuras hoteleras y complejos feriales.

Este favorable comportamiento, pese a que en términos agregados para el conjunto del segmento de consumo cíclico de servicios determinen diferenciales de crecimiento negativo, contrasta con el comportamiento previsto en el segmento de consumo cíclico de bienes, un submercado del que se esperan ritmos de crecimiento de intensidad heterogeneas, incluso descensos de actividad, que propician los mayores diferenciales negativos con relación a la media del país, cuantificados en torno a los -0,7 puntos porcentuales.

Así, en términos de crecimiento destaca el buen comportamiento que se establece en el sector de medios de transporte, una rama de actividad que pese a no permanecer impermeable a las contenciones de demanda interna anticipada, amortigua los descensos del mercado interior con un avance significativo en sus expectativas de crecimiento vía exportaciones, alcanzando crecimientos en el 2008 del orden del 2,2% y aún más intensos en el 2009, cifrados en el 3,1%.

El segmento de consumo cíclico de bienes podría reconducir su dinámica hacia ritmos inferiores al 0%, pese a las mejoras previstas en material de transporte

Es decir, como ya adelantábamos hace seis meses, el importante nivel de rentas alcanzado en la Ciudad y el notable volumen de empleo que en ella se concentra, hace previsible que la desaceleración de la demanda interna implique una ralentización del crecimiento, pero se mantienen la materialización de diferenciales positivos tanto con relación a la Comunidad de Madrid como respecto al conjunto del territorio español, aunque su reducida representatividad haga que su aportación se cuantifique en tan sólo 0,02 puntos porcentuales en el año 2009.

Frente a estas favorables perspectivas, los abultados resultados negativos que permanecen en el sector textil alimentan las valoraciones negativas establecidas en el segmento de consumo cíclico de bienes. Concretamente, este submercado podría registrar crecimientos negativos a lo largo del año 2008, en torno al -0,4%, frente a los reducidos pero positivos avances de valor añadido anticipados para el conjunto del país y este comportamiento obedece de forma específica a la in-

Previsiblemente en el 2009 se asista a una mejora en el comportamiento de textil, aunque perdura el signo negativo de sus variaciones, limitando la expansión del segmento de consumo cíclico de bienes

tensa reducción de la actividad del sector textil madrileño, que amplía sus desfavorables perspectivas de demanda interna con un avance notable de la penetración de importaciones, sin hallar en su capacidad exportadora un apoyo suficiente para transformar el signo de sus variaciones, aunque para el 2009 se espera que se modere el ritmo de su descenso.

Ahora bien, en términos de aportación al comportamiento agregado del segmento, al representar el sector textil una parcela muy reducida de la economía madrileña -alrededor del 0,4%, frente al 0,7% con que se valora en la nación- su relativa mejora, en términos diferenciales con relación a la economía española se diluye, dejando que sea el sector de medios de transporte el gran protagonista de las ganancias de dinámica que las actuales estimaciones establecen en la economía madrileña y en el mercado de consumo cíclico de bienes para el año 2009. Es más, dado que el perfil de crecimiento estimado de la actividad de muebles y manufacturas diversas, último componente de este submercado, se muestra coincidente con el establecido para el conjunto del país y atiene a la fuerte contracción de la construcción residencial que parece que experimentará la Ciudad de Madrid a lo largo de este ejercicio y del próximo, su contribución al crecimiento diferencial con relación al país es nulo, un factor al que se une el hecho de que su peso sobre la economía municipal se cifre en tan sólo un 0,34%.

Con todo ello, el segmento de consumo cíclico de bienes se presenta, junto con construcción y sus materiales, como el componente de la economía madrileña más expuesto a un proceso de recesión en sus ritmos de crecimiento, aunque en el primero mejoran las expectativas para el próximo ejercicio, frente al énfasis de la reducción que manifiestan las estimaciones del segundo.

El comportamiento del mercado empresarial madrileño acumula, aunque mínimos, diferenciales positivos con relación al conjunto de la economía española

La nota más optimista que revelan las actuales previsiones para el comportamiento de la economía de la Ciudad de Madrid se concentra en el mercado de consumo empresarial, un mercado configurado por las ramas de actividad de mayor representatividad en la estructura económica del municipio -tal y como se detalló en el epígrafe previo- y consecuentemente de gran trascendencia para los resultados conjuntos del crecimiento de su valor añadido. De hecho se constiuyéndose, adicionalmente, como el más dinámico de la economía municipal, especialmente a lo largo del presente ejercicio y, en el año 2009, mantiene aunque de forma atenuada un diferencial positivo con relación a los crecimientos esperados en el conjunto del país.

Concretamente, el crecimiento estimado del VAB en la Ciudad de Madrid en el mercado de consumo empresarial, para el trienio 2007-2009, refleja un escaso pero positivo diferencial de crecimiento de ésta respecto a España. Es más, a lo largo del año 2008, las estimaciones cuantifican este diferencial en cerca de 0,3 puntos porcentuales, el más intenso del bienio de predicción, un resultado que acumula importantes desfases positivos en suministros, productos interindustriales y servicios mixtos, capaces de superar la acumulación de ritmos de crecimiento más reducidos, esto es, diferenciales negativos, que tienen cabida en el sector de servicios a empresas.

Es más, la notable incidencia de este mercado en el comportamiento económico agregado municipal obedece a una significativa participación en su estructura productiva de estos dos submercados terciarios en general y, en particular del servicios mixtos a empresas y particula-

res. De hecho, el crecimiento de los servicios mixtos en el municipio, con una tasa media en el trienio 2007-2009 del orden del 4,6%, frente al 4,4% que en media para este mismo período se estima para el país, resulta determinante del diferencial positivo que podría consolidarse a lo largo de este período, máxime si se considera que más de dos tercios del VAB del mercado de consumo empresarial se genera en este sector.

Por el contrario, en el segmento de servicios a empresas se podrían generar crecimientos inferiores a los previstos en el conjunto de la economía, compartiendo su perfil con el agregado de servicios mixtos, aunque de signo inverso, esto es, máximos diferenciales a lo largo del 2007, que se reducen a lo largo del 2008, manteniéndose en valores similares a estos en el 2009.

Tal evolución de servicios empresariales justifica más del 23% del crecimiento del mercado de consumo empresarial, una representatividad que se aproxima al 67% en el segmento de servicios mixtos y, por tanto, la incidencia sobre el crecimiento conjunto de este mercado del resto de los segmentos, esto es, de suministros, de agricultura y de productos interindustriales, no alcanza a representar el 10%, minimizando su relevancia en estos.

Cerca del 67% del crecimiento del mercado empresarial está justificado por el comportamiento del segmento de servicios mixtos y la incidencia de servicios a empresas se establece por encima del 23%

Centrándonos, por tanto, especialmente en el comportamiento de los segmentos más relevantes de la economía madrileña y determinantes del perfil de crecimiento del mercado de consumo empresarial, es preciso detenerse en el análisis del comportamiento de servicios mixtos -dado que estos podrían, al final del horizonte de predicción, representar una cuota sobre el total del VAB de la Ciudad de Madrid del orden del 27-28%- y de los servicios a empresas -que aumentan su representatividad hasta aproximarse al 27%-, que presentan participaciones claramente superiores a las que describen las estimaciones tanto de la región como de la economía española en su conjunto.

Concretamente, el mercado de servicios mixtos a empresas y particulares líder por su elevado peso sobre el conjunto del mercado y, por tanto, determinante en buena medida del crecimiento del consumo empresarial de la Ciudad de Madrid, podría ser objeto, según nuestras estimaciones, de una notable ralentización en sus ritmos de crecimiento, reflejo de la significativa reducción esperada en la actividad financiera y de seguros, a la que se une la no menos reseñable merma en las tasas de variación de transportes y comunicaciones y de diversos servicios privados.

De hecho, para transportes y comunicaciones, el primer sector en importancia relativa de este segmento, se estiman tasas de crecimiento significativamente superiores a las del conjunto de actividades de la Ciudad de Madrid y de forma continuada a las valoraciones que para este sector se barajan para la economía española. Aún así, la contención de la demanda interna y unas exportaciones -fundamentalmente destinadas a la UE- que todavía muestran un crecimiento endeble son la razón de la evolución de esta rama de actividad, principal generadora de la valoración conjunta del segmento de servicios mixtos, que pese a mostrar una fortaleza notable en sus ritmos de crecimiento presenta un perfil en el ritmo de crecimiento de su actividad claramente ralentizado.

Transportes y comunicaciones mantienen un perfil dinámico en su actividad, aunque afectado por el clima de deterioro general de la economía

También, el segundo sector en importancia relativa, instituciones financieras y de seguros, podría soportar una fuerte contención en sus

La actividad inmobiliaria madrileña acusa de forma directa el descenso de las expectativas de la demanda constructora, ampliando sus efectos al sector financiero

ritmos de crecimiento alejándose de los extraordinarios comportamientos que se han ido acumulando desde el año 2004. Para este sector, las previsiones ponen de manifiesto que especialmente a lo largo del presente ejercicio, el nuevo escenario económico, donde el mercado de la vivienda podría iniciar una senda de perfil negativo, provocará una reducción de la actividad financiera a ritmos del orden del 3,5% frente a los crecimientos que podrían haberse materializado en el 2007, cifrados por encima del 6,0%. Por tanto, para este sector, el impacto restrictivo de la subida de los tipos de interés por el Banco Central Europeo y la saturación de la inversión residencial son la clave del perfil evolutivo de actividad que anticipan nuestras estimaciones, factores a los que se une, la notable parálisis anticipada en el mercado laboral y el más que abultado endeudamiento de las familias.

Características similares se reproducen en el mercado de los servicios a empresas, en el que se incluye al primer sector de la economía municipal y regional, inmobiliarias y servicios empresariales, cuyo peso superior incluso al que tiene en el conjunto de la economía española se establece en un 24,4%, según nuestras estimaciones en el año 2008.

Es decir, la elevada especialización productiva municipal en este segmento de actividad directamente asociado, de una parte a las fases finales de la actividad constructora y, de otra, al llamado “efecto sede” de las grandes consultoras, auditoras, etc. nacionales e internacionales ejercen influencias claramente negativas en esta rama de actividad, que comparte la tendencia decreciente en sus ritmos de actividad con lo esperado para la economía española, pero con mayor intensidad.

Tal debilidad en las dinámicas de crecimiento municipal, ampliadas con relación a las cifras barajas para el conjunto del país, hacen prever una reducción de su cuota de representatividad a medio plazo, sobre el valor añadido total generado en la Ciudad, máxime si se mantiene la elasticidad, es decir, incrementos del empleo corregidos de productividad menos intensos en el municipio que en el conjunto del país, aunque de esta situación pueda derivarse un servicio de mayor y mejor calidad.

Por su parte, para el sector de papel, edición, artes gráficas y reproducción, cuya importancia relativa es muy modesta -del orden del 2,3%- las previsiones de crecimiento se mantienen a ritmos claramente más moderados con los que previsiblemente se haya cerrado el ejercicio del 2007 y sistemáticamente inferiores al crecimiento medio previsto tanto de la economía en su conjunto de la Ciudad de Madrid como del anticipado para esta actividad en la economía española, aunque en los tres espacios geográficos el deterioro de la economía se hace sentir provocando un perfil de tendencia decreciente a lo largo de los tres años.

También en el mercado de consumo empresarial tienen cabida dos actividades que de forma agregada definen el segmento de suministros, y cuantifican la evolución de la actividad energética. Su peso relativo en la estructura productiva de la economía madrileña es, como cabría esperar, muy reducido como también lo es en la Comunidad y en el conjunto del territorio español, si bien es en la Ciudad en el espacio geográfico donde su presencia se cuantifica en cotas que apenas alcanzan el 2%, frente al 3,1% en que se valora su presencia en la nación.

Por todo ello, pese a que los crecimientos previstos a lo largo de este ejercicio y el próximo se cuantifican con valores significativamente

elevados, su contribución al crecimiento agregado del mercado y finalmente sobre la dinámica de crecimiento del VAB municipal es relativamente reducida.

Es más, las tasas de crecimiento estimadas, tiene su origen en la elevada elasticidad que las series de afiliación ponen de relieve, provocando el auge de la demanda energética, especialmente de energía eléctrica, agua y gas, una actividad de la que se esperan crecimientos del orden del 5% en promedio para el período 2008-2009. Por su parte, coquerías, refino y minería, podrían abandonar en el 2008 las tasas de variaciones negativas, y presentar considerables avances, aunque hasta el 2009 los descensos de actividad económica global del municipio se dejaran sentir, reduciendo sus dinámicas aunque se mantienen diferenciales positivos con relación al crecimiento previsto en el país.

Evidentemente, este diferencial responde, de un lado a la importante presencia de actividades terciarias, demandantes de energía eléctrica, de las que se esperan crecimientos significativos, aunque ralentizados, y, de otro, a la menor representatividad de actividades industriales en la economía madrileña y, por tanto, a una proporción inferior de demanda inter-industrial de este *input* productivo, al que se le unen las ganancias de eficiencia energética, un logro notable de la economía española, en general, y de la madrileña, en particular.

De hecho, los sectores que conforman el mercado de productos inter-industriales, como su nombre indica, tienen un carácter eminentemente industrial y aunque abastecen a los demandantes finales tanto exteriores como interiores, su principal cartera de clientes se concentra en el resto de las actividades productivas del país y/o de la región y/o del mundo, configurándose por tanto como los mayores demandantes del segmento de suministros. Su presencia en la economía del municipio es, como ya se ha anticipado, inferior a la española, con pesos que se establecen en el 1,3% y entorno al 4,9%, respectivamente, e incluso se estiman alteraciones significativas en dichos pesos a lo largo del horizonte de predicción, como consecuencia de una dinámica de crecimiento más intensa en la Ciudad de Madrid que el anticipado para el conjunto de la economía.

Ahora bien, la dinámica conjunta de este segmento aglutina comportamientos elevadamente diferenciales, que adicionalmente pueden ser objeto de notables modificaciones con relación al año 2007. Así se integran en sus resultados agregados avances de notable intensidad, como los estimados para la industria metalúrgica en el 2007, un ejercicio que precede a un binomio de contención de la actividad -marcado por las implicaciones que sobre su cartera de pedidos representa la paralización constructora-, con tasas de reducida intensidad como los anticipados para las industrias del caucho y del plástico, una rama de actividad que, al contrario que la metalurgia, en el 2009, recuperará levemente fortaleza como consecuencia del avance de la industria automotriz anticipado, fundamentalmente vía exportaciones.

Pero quizás el resultado más sobresaliente se centra en las ganancias de protagonismo que se le atribuyen a la industria química a partir del año 2008. Concretamente, podrá ser el sector que muestre un comportamiento más dinámico, con tasas por encima del promedio municipal, aunque su representatividad sobre la estructura de la Ciudad de Madrid se limita al 0,9%, frente al 1,4% con el que se establece su peso relativo en el VAB nacional, por ello y pese a que de forma sistemática

Como anticipábamos hace seis meses, la producción interindustrial madrileña podría reducir sus crecimientos en el 2008, recuperando fortaleza en el 2009 como consecuencia de una mejora en su cartera exportadora

sus tasas de crecimiento superan a las previstas para el conjunto de la economía su aportación al crecimiento de la Ciudad de Madrid se cuantifica en tan sólo 0,04 puntos porcentuales. Esta favorable evolución podría estar motivada por la caracterización interna del sector químico madrileño que, como ya hemos puesto de manifiesto en otras ocasiones, integra actividades de un alto valor tecnológico e innovador -muchas de ellas ligadas al segmento farmacéutico y biotecnológico-.

El último componente de este mercado, la agricultura, silvicultura y pesca tiene un peso relativo, en el conjunto de la economía de la Ciudad de Madrid, muy reducido aunque estable -por debajo del 0,1%- y, por ende, en el mercado de consumo empresarial. Las últimas cifras disponibles determinan crecimientos significativamente positivos a lo largo del año 2007, que dan paso a un descenso de sus ritmos de actividad en el 2008 hasta situarlos en torno al 1,7% en el 2009.

Este escenario, determinado por las nuevas estimaciones, transforman a positivas las tasas de crecimiento que se materializaron en el año 2005, aunque establecen, en el mejor de los casos, crecimientos muy endeble, del orden del 1%. Evidentemente, muchos son los factores exógenos a la economía que terminan incidiendo en la evolución del sector agrario, en especial resultan claros condicionante de su evolución futura los problemas que previsiblemente están originando la inestabilidad y cambio climatológico sobre sus niveles de producción, un elemento al que se le une, en el plano económico, el efecto contractivo que se detecta en la evolución de las exportaciones de productos agrarios.

La nula representatividad que la afiliación presenta para el sector primario de la economía, invalida o al menos reduce a un nivel de confianza mínimo la metodología aplicada.

Adicionalmente, no se pueden anticipar crecimientos diferenciales en el municipio, con relación a la Comunidad o al conjunto del país, puesto que la metodología aplicada adolece de la necesaria representatividad para este sector que muestra, en términos de afiliación, movimientos absolutamente erráticos y de dimensiones muy amplias, como consecuencia de la reducida representatividad de asalariados en esta rama de actividad dominada por estructuras empresariales de pequeña dimensión, no societarias y en su inmensa mayoría centradas en personas físicas que actúan como autónomos.

Con todo ello el mercado de consumo empresarial podría reducir sus ritmos de crecimiento de forma paulatina en línea con las expectativas generales de la economía española y dada su extremada importancia relativa -recordemos que representa aproximadamente el 58% del total del VAB municipal-, se convierte en el responsable del deterioro estimado para la economía madrileña en su conjunto y de la práctica desaparición de los diferenciales de crecimiento que históricamente se presentaban entre la Ciudad de Madrid y España.

La ralentización del crecimiento municipal responde al enfriamiento de expectativas con el que se describe el siguiente bienio para el conjunto de la economía española y especialmente en el mercado de consumo empresarial

Ahora bien, la Ciudad de Madrid parte de niveles de VAB más elevados y, por tanto, las dificultades de seguir incrementándose a ritmos superiores a los que se presentan para el conjunto del país son superiores a las de otras ciudades o espacios geográficos que parten de posiciones más débiles o, al menos, menos favorables.

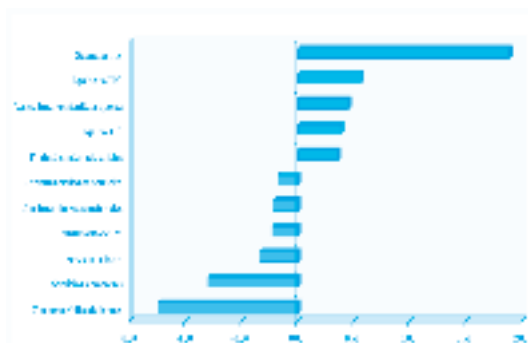
En otros términos, efecto saturación determina una curva en "S" para este mercado en el que se integran las ramas de actividad en las que la Ciudad de Madrid presenta un alto grado de especialización y un elevado nivel de maduración. A este efecto se le une, por otra parte, la ubicación física de las actividades productivas, es decir, el desarrollo espacial de las grandes ciudades, inducido por los diferenciales de pre-

cios del suelo -por menor disponibilidad y, por tanto, mayores desequilibrios entre oferta y demanda-, presenta un efecto llamémosle “mancha de aceite” que hace los polos industriales y, con el desarrollo de los parques tecnológicos, también los grandes centros de actividad terciaria se desplacen del centro hacia territorios que exceden del ámbito municipal aunque queden inmersos en la misma Comunidad, un desarrollo que presumiblemente viene reforzándose en nuestra Comunidad. De ahí que las estructuras productivas de la Ciudad de Madrid y la Comunidad de Madrid muestren un grado de similitud superior a la que se deriva de las cifras oficiales y de las estimaciones realizadas para el conjunto del país, aunque su crecimiento, es decir, las variaciones de la actividad pierdan intensidad en los municipios más consolidados a favor del desarrollo de otros espacios de más reciente creación.

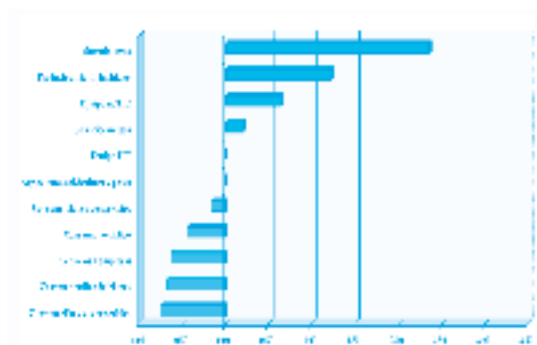
En este sentido, la representación gráfica de los crecimientos diferenciales resulta suficientemente ilustrativo del comportamiento diferencial entre Comunidad y municipio de Madrid, en promedio del trienio 2007-2009 (gráfico 4.2). En el se incorporan los once subsectores en que dividimos los tres grandes mercados, representándose en positivo aquellos sectores en los que la ciudad tiene ventaja y en negativo aquellos en los que su dinámica presenta una valoración inferior a cada entorno, respectivamente. Complementa esta representación el gráfico comparativo Ciudad de Madrid y España, una elocuencia gráfica con la que se cierra la presentación de los resultados del crecimiento previsto en la Ciudad de Madrid, en un contexto de diferenciación sectorial.

Gráfico 4.2

Crecimiento diferencial Ciudad de Madrid. Promedio 2007-2009



Ciudad de Madrid-Comunidad



Ciudad de Madrid-España

Fuente: Instituto L.R.Klein/Centro Stone y CEPREDE, junio 2008